

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En España...	Un mes...	2
Idem...	Un trimestre...	5
Idem...	Un semestre...	10
Idem...	Un año...	20
Idem...	Idem...	40
Idem...	Idem...	80

LA MANO DE 25 REEMPLAZES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de por cada línea.

En las restantes a precios convencionales.

También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y recibidos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

## LEANDRO PEREZ COSSIO

Hace muy pocos días supe, no recuerdo ahora por qué periódico, que Pérez Cossio se proponía salir de Madrid para Barcelona, a fin de hallarse en aquella población—donde tan gratos recuerdos dejó en la época de su gobierno—cuando la visitase el Sr. Romero Robledo; veinticuatro horas después, en el periódico mismo, la noticia de que Pérez Cossio había muerto. Suponíale yo haciendo sus preparativos para su viaje de regreso, cuando tuve conocimiento de que había recibido cristiana sepultura; sonreíame pensando en las bromas que yo podría darle a su regreso, acerca de la importancia de aquella improvisada excursión de propaganda política, cuando me dijeron que no se hallaba ya entre nosotros; que aquella mirada penetrante, mal velada por sus eternas gafas de armadura de oro, aquella sonrisa entre benévola y burlesca que animaba constantemente su rostro expresivo y simpático; aquella conversación amena, aquel trato que seducía... todo... todo lo que era y valía Pérez Cossio había desaparecido para siempre... Sus amigos no querían creerlo; el espíritu nunca llega a familiarizarse con esa verdad triste y dolorosa. En vano a una pérdida sigue otra pérdida, y a esta una tercera, y a la tercera otra, y otras, y otras... siempre la última nos encuentra desprevénidos y nos hiere con la misma intensidad. Y, sin embargo, los que andamos hace ya muchos años por los senderos de la vida, hemos dejado tantos compañeros en el camino! Al comenzar la ruda campaña, eran contados los que caían, ya fatigados, ya heridos... después aumentó poco a poco el número de los que nos abandonaban... ahora crece y crece cada vez más, hasta el punto de que van siendo contados los que aún combaten.

Ocurrió el año 1866, de gloriosa y al par amarga recordación para los partidos liberales de España, cuando conocí y hablé por primera vez a Leandro Pérez Cossio, que era en aquella época redactor de *La Correspondencia de España*, y compañero del infatigable y laboriosísimo *Campo y Navas*, a quien muchos de la nueva generación de periodistas no han conocido; trabajaban a la sazón en el popular diario de noticias, además de su propietario y fundador el Sr. Santana, que consagraba a su obra predilecta todo el empuje de su actividad prodigiosa y todo el vigor de esa inteligencia privilegiada, Antonio Trueba (*Antón* el de los cantares), Fernando Martín Redondo y los señores Medina y Navarro. Creo que de todos los mencionados compañeros de Cossio solamente el Sr. D. Fernando Martín Redondo, a quien su originalísima e ingeniosa novela *Un cazador predilecto* y muchas y muy estimadas composiciones festivas, en que lo ingenioso y sólido del fondo corre parejas con lo correcto y primoroso de la forma, señalaban puesto preeminente entre nuestros literatos contemporáneos, puesto que el señor D. Martín Redondo se ha negado a ocupar, quizá por excesiva modestia, acaso por apatía invencible, tal vez por otras razones, cuya investigación no es del caso; creo, repito, que el Sr. Martín Redondo, exceptuando naturalmente a propietario del periódico, es el único que hoy queda en *La Correspondencia* de aquellos que hace veintidós años compartían con él los trabajos de la redacción.

Dedicábame yo por aquel entonces a escribir, como Dios me daba a entender, revistas de teatros, asunto único que los demócratas... republicanos (entonces todavía no podían llamarse así públicamente) estaban autorizados a tratar sin peligro.

La enfermedad de un amigo muy íntimo y muy querido, casi un hermano, a quien hubo de suplir para que él no perdiese su plaza, de la cual necesitaba mucho, me obligó a concurrir algunos días, muy pocos por cierto, a la tribuna del Senado. El amigo a quien había yo de suplir, me encargó mucho que al presentarme en la tribuna preguntase por *El Doctor*, y que le manifestase con franqueza lo que sucedía, y la necesidad en que yo me hallaba, como primerizo en tales asuntos, de que él me instruyera y guiase.

De sobra comprendí que lo de *El Doctor* era apodo, apodo cariñoso, sin duda, hasta familiar; pero de todas suertes me parecía algo violento emplearlo yo, sin título alguno a la amistad de aquella persona, y sin fundamento para tomarle libertades y confianzas que allí tolaría de muy buena gana a sus compañeros y amigos, pero no a los desconocidos. Sin embargo, el estado poco satisfactorio del enfermo no me permitió discutir con él acerca de sus instrucciones; decidí, por lo tanto, presentarme en la tribuna y prescindir por completo de los auxilios y consejos del Doctor. Creía yo—y no me equivocaba—que la tarea, si bien desagradable y molesta, no sería demasiado difícil, y allá me fui armado de cuartillas y de lapiceros para tomar apuntes de lo que aquella tarde le ocurriera decir a los *abuelos de la patria*.

Me senté donde pude y anoté lo que me pareció digno de anotarse, que fue muy poco. No sé si la casualidad ó la Providencia, aunque dudo mucho que la Providencia se meta en esas cosas, me colocó al lado de un hombre que, desde el primer momento se captó todas mis simpatías.

Terminada la sesión, salimos juntos, y juntos anduvimos buen trecho, hasta que le hubo dejado en la redacción de *La Correspondencia*, que estaba entonces en la calle del Rubio.

Como su conversación agradable, su lenguaje franco, aunque pulcro siempre y correcto, sus agudas observaciones acerca de los discursos (¿que juntos habíamos oído, me inspirase confianza, me reví a pedirle noticias de *El Doctor*...

—*El Doctor*, me dijo él sonriéndose, *El Doctor*, soy yo.

Le manifesté, entonces, lo que me había pasado con mi amigo, y los escrúpulos que me hubiesen impedido presentarme desde el principio.

—Comprendo perfectamente esos escrúpulos, me dijo, yo los hubiese tenido también. Pues nada, ya no hay razón alguna para ello: Leandro Pérez Cossio, y *El Doctor*, somos una sola y misma persona. Eso de llamarme *Doctor* es una broma cariñosa de mis compañeros, que acaso tiene su origen en mi costumbre de vestir casi siempre de oscuro, ó en de llevar gafas con armadura de oro... ó en lo que fuesen. Usted, compañero también, espero que sea mi amigo, y puede llamarme como más le guste, seguro de que ya como *Doctor*, ya como Cossio, he de servirle con mucho gusto, si usted me necesita y yo puedo.

Bien dice el adagio: «no hay mal que por bien no venga»; la enfermedad de mi amigo, me proporcionó el conocimiento de Leandro Pérez Cossio, con quien mantuve desde entonces sincera amistad, que ni las diferencias políticas, ni las largas ausencias, han quebrantado lo más mínimo.

El amigo a quien yo suplía recobró su salud y reanudó sus tareas, y dejó de ver en el Senado a Pérez Cossio.

Tres años después volvió a encontrarme, en circunstancias muy distintas, en la tribuna del Congreso.

La política española, rotos los diques odiosos que se oponían a su marcha, había emprendido nuevos derroteros... Publicábanse ya, sin entorpecimientos ni peligros, periódicos republicanos... Por *La República*, dirigida por Miguel Morayta, iba yo al Congreso y presenciaba aquellas verdaderas luchas de titanes, que tales fueron las elevadas, las grandiosas, las magníficas discusiones de aquellas Cortes Constituyentes de 1869...

Allí, en aquellas borrascosas sesiones de las noches, a cuyo fragor contribuían en no pequeña parte las manifestaciones de la tribuna, se estrecharon más y más los lazos de fraternal amistad que con Pérez Cossio nos unían a todos; porque amigos de Pérez Cossio eran cuantos le trataban, cuantos le hablaban una vez sola.

El elegante y discreto redactor de *El Resumen*, que firma primorosamente con el pseudónimo *Kasabá*, ha publicado un sentido artículo dedicado a la memoria de Leandro Pérez Cossio; en ese artículo necrológico ha recordado *Kasabá* aquellas sesiones de las Constituyentes, y ha consagrado algunas cariñosas frases a los periodistas que entonces concurrían a la tribuna frases que los vivos le agradecemos... y que evocan en nuestro espíritu, como si estuviésemos presentes aún, todos aquellos compañeros, que lentamente, en el transcurso de estos veinte años, han ido abandonándonos...

Luis Rivera, fundador, propietario y director de *Gil Blas*, cuyas campañas no puedo ni debo celebrar, que alguna participación, bien que insignificante, tuve en ellas; Eduardo Izza, aquel decididor agudísimo, de gracia inagotable y de espontáneas ocurrencias; Carlos Martra, uno de los fundadores de *La Igualdad*, el periódico más popular y más leído de cuantos ha tenido en España el partido federalista; Bernardo García, que ha sacrificado a *La Discusión* su fortuna, su crédito, su honra, su saber y su vida... José Ignacio Escobar, después Marqués de Valdeiglesias, verdadero creador del periódico *La Epoca*; Escobar, uno de los periodistas más inteligentes y más activos de nuestros tiempos, no asistía diariamente a la tribuna, en la cual había siempre un redactor del diario que Escobar dirigía, pero iba con mucha frecuencia, era de los concurrentes más asiduos a las sesiones solemnes, y aménudo lo velamos entre nosotros; Anchorena, cuyo fallecimiento hemos llorado todos no hace muchos días; Perico Arenal, que algunos años después había de fundar *El Globo*; Eugenio de Olavarría, siempre dispuesto al trabajo, siempre abierto a la amistad y apercibido para la lucha; Gonzalo Calvo, hijo del inolvidable Calvo Asensio, y que habría emulado las glorias de su padre si la muerte no hubiese cortado en flor aquella existencia tan brillantemente comenzada... y otros, y otros... asistían por entonces a aquella tribuna, en la cual, después de escuchar con respeto y de admirar la palabra de los Figueras y los Monescillo, de Castelar y de Moret, de Sánchez Ruano y de Cánovas... se celebraban las agudezas inesperadas de Izza, y se aplaudían las sensatas é ingeniosas observaciones de Pérez Cossio...

En veinte años, qué cambio tan completo! Ayer Izza, hoy Cossio, antes Escobar, después Anchorena... otro combatiente viene a cubrir los huecos que la muerte produce, la masa continúa, parece intacta, aumenta... pero los elementos de que entonces se componía han desaparecido por completo...

Leandro Pérez Cossio, que después de la época revolucionaria ha desempeñado altos puestos, entre ellos el Gobierno civil de Barcelona, y la *Subsecretaría de Gobernación*... pero para sus amigos y compañeros de entonces, fué siempre y en todas circunstancias, así en las prosperas, como en las adversas, el Doctor. Aquel Doctor famoso, que, habiendo asistido en 1867, sino recuerdo mal, a cierto baile celebrado en Palacio, se despidió en salir, y lo hizo cuando ya los gabaneros nuevos habían desaparecido.

Y menos mal que, compasivo sin duda el que se llevó la prenda flameante del Doctor, dejó en su lugar uno malo y traido y llevado, cuando pudo llevarse el uno y el otro.

No era posible oír a Pérez Cossio la relación de aquel suceso sin desternillarse de risa.

El confesaba ingenuamente que creyó durante mucho tiempo que el cambio había procedido de un error; anunció, pues, en los diarios aquel trueque y puso muy

bien las señas de su casa, en la seguridad de que el gabán, hecho expreso para aquella solemnidad, volvería a su dueño antes del tercero día. Pasó el tercero y el cuarto y pasaron meses y semanas y el gabán no volvía...

Cossio no volvía en sí de su asombro... Nunca pudo imaginar que a bailes palaciegos concurriese gente capaz de tales fechorías... resignóse al fin a qué había de hacer? y como el gabán abandonado estaba, según he dicho, en mal uso, determinó *colocarlo* para ir, por lo menos, algo limpio... También tuvo que renunciar a esta última esperanza... El gabán estaba ya *quello*.

Desde entonces, cuando Pérez Cossio concurría a recepciones de esa índole, llevaba siempre su abrigo malo; pero no volvieron a cambiárselo.

Por lo visto, eso no ocurre más que una vez en la vida; y cuando se llevan abrigos buenos...

Esta aventura del gabán de *El Doctor*, dió mucho que decir a la prensa democrática de aquella época...

La muerte, cruel con la familia y con los amigos de Cossio, pero benévola con él, le ha sorprendido cuando no la esperaba y le ha arrebatado de repente.

El no parece ya.

Sus amigos tardaremos mucho en acostumbrarnos a la idea de no volver a verle.

A. Sánchez Pérez.

## Ecos de Madrid

### TEMPERATURA DE AYER

Presencia: 77° 8' (Barcelon) y 70° 6' (Océano);  
temperatura máxima, 19° 2' (Sevilla); mínima, 4° 8' (Tenerife).  
Ayer no llovió en ninguna capital de provincia.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 17° 0', mínima, 5° 6'.

Observaciones por el Sr. D. Graciano, Mataró, 5.

7 de la mañana, 10°.
12 " " " 15°.
5 " " " 10°.
8 " " " 16°.
Máxima, 20°.
Mínima, 8°.

El barómetro indica lluvia.

## SANTO DE HOY

La conmemoración de los Fieles difuntos.

Sol: sale a las 6,5, se pone a las 5,28.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Juan de Dios.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora Reina de Todos los Santos en San Ginés.

## POLÍTICOS

El viaje del Sr. Cánovas, la coalición de los republicanos y la conversión de los billetes hipotecarios de Cuba, emisión del año 88, fueron los pocos asuntos de que ayer se habló en los círculos políticos.

El viaje del Sr. Cánovas se realizará sin contratiempos, según cree la generalidad de las gentes.

Los rumores que habían venido circulando referentes al recibimiento que tendría en Huelva el jefe de los conservadores, se han desvanecido por completo, y es seguro que no tendrá que volver a ponerse a prueba la irritabilidad del Sr. Cánovas.

De todas maneras celebraremos que así suceda, porque, ni deseamos disgustos al Sr. Cánovas, ni tenemos deseos de volver a leer nuevamente las heresías que han dicho los periódicos conservadores, con motivo de la silba de Zaragoza.

Cuanto a la coalición de los zorillistas y federalistas no hay nada nuevo.

D. Francisco Pi I Suñer, con felicidad a esta corte; pero como no ha dicho a nadie nada, lo que haya tratado de concertar en París, es preciso resolverse a seguir el campo de las hipótesis.

Por nuestra parte no lo haremos, porque consideramos ocioso el trabajo.

La unión de los Sres. Pi y Zorrilla, ni nos produce sobresalto ninguno, ni creemos probable que sea cosa que la fuerza del régimen discolor, con perdón sea dicho de los señores conservadores.

La conversión de los billetes hipotecarios parece ser asunto abandonado, a lo menos por ahora.

La verdad es que esas operaciones se hacen imposibles cuando se habla mucho de ellas antes de realizarlas.

Eso es tan evidente, que no hemos de cansarnos en demostrar su certeza.

Se decía estos días que, por haberla renunciado el Sr. Ibañez, se ofrecería la presidencia del Círculo militar al Sr. General Cassola.

Amigos del Sr. Cassola decían ayer que ni el General ha pretendido jamás esa presidencia, ni caso de serle ofrecida, podría aceptarla en los momentos actuales.

Odios carlistas.

Dice *La Correspondencia*, anoche:

«Los amigos del Sr. Nocedal han participado a sus correligionarios de provincias que no concurrían por ningún concepto a ningún acto en que el día 4 del actual se celebre el santo de D. Carlos.»

Se asegura que D. Francisco Pi y Margall publicará en breve el resultado de sus conferencias de París.

Ayer llegó a Madrid el Sr. Castelar.

Lo más probable es que no se celebre Consejo de Ministros hasta mañana.

## LOCALES

### ESPECTACULOS PARA ESTA TARDE

Comedia.—D. Juan Tenorio.

Martín.—Don Juan Tenorio.

A las doce de hoy llegará a esta, procedente de Barcelona, la Infanta Doña Isabel.

Con arreglo a lo dispuesto en el reglamento provisional de tiro de armas portátiles, y por la Capitanía general de Castilla la Nueva, en orden del día se ha mandado que el concurso de este distrito se verifique, sin fijar la fecha, en el campamento de Carabanchel, nombrando al efecto una compañía ó escuadrón por batallón de infantería y regimiento de caballería de la guarnición de esta corte y sus cantones, formados por el orden de divisiones y brigadas.

Por el Gobierno militar de esta plaza se remitirán pasaportes a los jefes de los cantones inmediatos, para que las expresadas compañías trasladen su residencia a esta corte, con cargo de cuenta del Estado los gastos que se originen.

En el campamento se hallarán formados los contingentes de las fuerzas expresadas, concurriendo al acto los jefes y oficiales francos de servicio.

El jurado lo formarán el Capitán General del distrito; como presidente; y como vocales, el Mariscal de campo Sr. Galviz, y los coroneles Sres. Linares Pomo, Arana, Gallego y Coig. O'Donnell, y actuará como secretario un capitán del regimiento de Lusitania.

Terminado el concurso, la expresada Comisión hará la clasificación según el resultado.

Como también marca el reglamento, los que hayan obtenido premio formarán una compañía que, con la banda y la música de uno de los regimientos, desfilará delante del tribunal.

Probablemente S. M. la Reina concurrirá a este acto, acompañada de su cuarto militar.

Con motivo del fallecimiento de la Princesa Waldeck-Pyrmont, madre de la Reina de los Países Bajos, vestirá la Corte española cinco días de luto, a contar desde hoy, y otros cinco de alivio.

Anoche salió para Huelva el Sr. Cánovas, siendo despedido en la estación por muchos de sus amigos.

El día 25 de Noviembre se celebrarán en Palacio solemnes honras fúnebres por el alma del inolvidable Rey D. Alfonso XII.

Asistirán los grandes de España y las clases de etiqueta.

Pronunciará la oración fúnebre, el Ministro del Supremo Tribunal de la Rota, D. Francisco Sánchez Juárez.

El día 5, de una a cuatro de la tarde, dará principio en la inspección de la Comandancia general de depósitos de embarque y Caja general de Ultramar, el pago de asignaciones de jefes, oficiales y tropa de los ejércitos de Ultramar, correspondientes al mes de Octubre próximo pasado.

El día 5 se leerán las letras comprendidas entre la A y la L, ambas inclusive, y el 6, y las comprendidas entre la M y la Z, también inclusive.

El día 7 se pagarán las incidencias.

### Resoluciones de Guerra:

Nombrado ayudante de campo del brigadier D. Manuel Gutiérrez, Gobernador militar de la plaza de Jerez, al comandante del regimiento de dragones de Lusitania, D. José Sentmenat, y del Mariscal de campo, don Gonzalo Chacón, comandante general de división del distrito militar de Valencia, el comandante de infantería D. Bernardino Alfaraz.

Ascendiendo a su inmediato empleo de alférez de Estado Mayor de plaza, D. José Fernández Gastel.

Destinando a prestar sus servicios en el ejército de Cuba, a los tenientes de infantería D. Mauro Ramos y D. Antonio Vera.

Concediendo el retiro al teniente coronel de artillería D. Federico Aznar.

La revista de comisario del presente mes la pasarán las clases militares que no forman cuerpo, residentes en esta corte, en el orden que se expresa a continuación:

Los señores jefes y oficiales en comisión activa del servicio, y los señores pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo, el 3 y 5, de diez a una de la tarde, ante el comisario de Guerra D. Eduardo Minguez, y en la Comisaría de transportes (Encarnación, 14, bajo).

Los transeúntes de todas clases y partidas sueltas, el día 3 y 5, de una a cuatro de la tarde, ante el comisario D. José de Nagera, y en la Intendencia militar (calle del Barquillo).

Los señores jefes y oficiales en situación de retiro y sus familias, la pasarán los días 2, 3 y 5, de dos a cuatro de la tarde, ante el comisario D. Juan Ronderos, y en la Comisaría de transportes (Encarnación, 14, bajo).

La propuesta de ascensos en el arma de infantería, correspondiente al mes de Noviembre, comprende: ocho tenientes coroneles a coroneles; nueve comandantes a tenientes coroneles; seis capitanes a comandantes; 10 tenientes a capitanes, y 15 alférez a tenientes.

El distinguido hombre público D. Carlos Navarro y Rodríguez ha tenido la honra de gracia de perder a su padre octogenario, que en breves horas ha pasado de la vida a la muerte. El Sr. Navarro y Rodríguez marchó a Alicanté pocos momentos después de recibir la triste noticia, ansioso de tributar a la memoria de su difunto padre las últimas demostraciones de su cariño y de su respeto. Deploramos la honda pena que le aflige, y le enviamos el más sentido pésame.

Ayer concluyó el concurso de obreros agrícolas con la práctica del tema décimo, en la bodega de los Sres. Moreno, plaza Vieja de Chamberí. No actuaron más que dos obreros, por haberse retirado los demás inscriptos, y el escogido público que presenció los trabajos acompañando al Jurado, pudo estimar detalladamente la competencia demostrada por los concursantes en todas las operaciones.

Los Sres. Moreno facilitaron cuantos útiles y materiales hubieron de necesitarse para los trasiegos, clarificaciones, embotellado y capsulado.

La sección primera de la Sala de lo criminal de la Audiencia de esta corte, conforme con la pretensión deducida por el fiscal, ha

dictado auto de sobreseimiento libre en las causas de que fué objeto *La Correspondencia de España*, por la publicación de un extracto del sumario instruido con ocasión del crimen de la calle de Fuencarral.

La Sala ha fundado esta resolución en que el hecho origen de la denuncia no reviste los caracteres de delito ni de falta.

Felicitemos por este resultado a nuestro colega.

El Montepío de la Asociación Mutua del Ejército y la Armada (Hortaleza, 142, principal izquierda), ha señalado los días 2, 3, 5 y 6 de Noviembre, de tres a cinco de la tarde, para abonar la pensión de 125 pesetas que del pasado Octubre corresponde percibir a las viudas de los inscriptos fallecidos, y cuyo derecho a disfrutar aquel beneficio haya sido declarado hasta 30 de Junio por la dirección de dicho Montepío.

Así mismo ha señalado los días 7, 8, 9 y 10 y horas expresadas, para satisfacer las pensiones correspondientes a meses atrasados que no hayan percibido las interesadas ó sus apoderados, por haber dejado de presentarse en las fechas oportunas.

Por la sección de Obra Pía del Ministerio de Estado, se convoca a concurso durante dos meses para proveer la plaza de pensionado de mérito por escultura, vacante en la Academia española de Bellas Artes de Roma.

Según participa el Gobernador de San Sebastián en telegrama de anoche, ayer mañana, a las once, frente a la playa de la Salud, arrojó el mar el cadáver de María Cruz Guruchaga, casada, de sesenta años.

El Juzgado levantó el cadáver sin encontrar en el señal de lesión alguna.

El lunes próximo se celebrará en el Ayuntamiento junta de asociados.

Por causa del estero, hasta el sábado no habrá oficinas en el Ministerio de Marina.

Según ha participado al Gobernador el jefe del puesto de la Guardia civil de Cienpueños, de la iglesia de la vecina aldea de Tetuán han sido robados dos lienzos, representando uno *La Cena* y otro *al Salvador*.

Se hicieron las pesquisas consiguientes para la captura de los sacrilegos cacos; pero fueron infructuosas.

Ayer regresó a Madrid el Sr. Castelar, siendo recibido en la estación por algunos de sus amigos, que acaso no conocían los deseos expresados por aquel de que se evitara cierto género de manifestaciones.

Ha fallecido en Sevilla el catedrático de aquella Universidad y decano de la facultad de ciencias, D. Emilio Marqués y Villarreal, autor de varios libros de matemáticas.

Han regresado de Sigüenza los Sres. Albarreda, Primo de Rivera, Valdés y León Catumbert.

Por la Alcaldía de Madrid se ha dirigido una comunicación al Ministro de Estado excitándole para que desaparezcan las casetas que alean la Carrera de San Jerónimo, en el solar, hoy propiedad del Ministerio de Estado, que fué ocupado por la iglesia de los Italianos.

## EXTRANJERO

Según habíamos anunciado, el lunes último se verificó en Bruselas la elección definitiva de un Diputado. En el empate recordarán nuestros lectores que llevaba la ventaja el candidato liberal moderado M. Graux, pero la circunstancia de no haberse abstenido los disidentes le había arrebatado la mayoría absoluta.

Con arreglo a la ley belga, en la segunda votación sólo podían luchar los dos candidatos que hubieran obtenido mayor número de sufragios; quedaban sólo, frente a frente, M. Graux y el candidato católico M. Powis. La actitud de los disidentes decidiría la contienda; un candidato, M. Janson, promotor de la disidencia y jefe del grupo, propuso la unión de los liberales contra el candidato católico. Pero, como era de prever, sus consejos no han sido oídos, por aque- llo de que «no hay peor cuña que la de la misma madera»; los liberales disidentes, que habían acudido a la lucha cuando su abstención podía dar la victoria al moderado, se han abstenido cuando éste necesitaba sus votos para vencer a su contrario el conservador. El resultado, sido el que necesariamente había de ser. M. Powis ha salido triunfante, y por primera vez Bruselas ha enviado al Parlamento a un representante clerical.

A nadie puede ocultarse la importancia de esta victoria, que habrá llenado de gozo al partido gobernante en Bélgica, no tanto por la importancia de las fuerzas conservadoras, como por la debilidad manifestada de sus contrarios.

Ayer debió reunirse en Belgrado, bajo la presidencia del Rey, la Comisión encargada de preparar la reforma de la Constitución servia y redactar las bases que debían someterse a la deliberación de la Asamblea constituyente.

La Comisión nombrada por el Rey, que ha estado de no dar en ella ingreso a ningún personaje afecto a la Reina Natalia, se compone de 70 individuos, de los cuales son: 27 progresistas, 23 liberales, 18 radicales y dos independientes.

El acuerdo entre estos distintos elementos no ha de ser fácil; pero parece ser que los jefes de los tres partidos importantes, Sres. Ristitch, Garashanin y Grutch, están dispuestos a poner de su parte cuanto puedan con el fin de llegar a una fórmula conciliatoria. Desde un principio se han manifestado conformes en favor de varios principios, como son: la responsabilidad ministerial y la intervención regular de los representantes de la nación en los presupuestos. Los puntos que han de ocasionar mayor discusión son: la Cámara única y el sistema de elecciones directas ó por compromisos.

Si la Comisión no supiera llegar a un acuerdo, es general la creencia de que el Rey presentará a la Asamblea constituyente un proyecto redactado por él mismo.

El paso dado por el Rey al convocar a estas elecciones y promover una reforma constitucional, ha sido, de seguro, meditado largamente, pesando las consecuencias que pueda traer y las complicaciones muy difíciles de prever, hoy por hoy, a que puede dar ocasión. El momento en que se ha lanzado la proclama electoral, inmediatamente después de publicada la sentencia de divorcio, ha sido hábilmente excoigido, pues la política puramente política que tenía que producirse, había de distraer por gran manera la pública atención, solicitada con gran fuerza por las disensiones de la familia real.

Pero también es cierto que la Reina divorciada no está dispuesta a someterse sin protesta. Su popularidad es grande y tratará de fomentarla no permitiendo que se la olvide. La emoción producida por el divorcio no puede calmarse en un momento, y ha de ser un factor muy importante en las próximas elecciones. Por eso el Rey Milán, al tomar esta determinación, se ha jugado el todo por el todo.

Si la Comisión no supiera llegar a un acuerdo, es general la creencia de que el Rey presentará a la Asamblea constituyente un proyecto redactado por él mismo.

El paso dado por el Rey al convocar a estas elecciones y promover una reforma constitucional, ha sido, de seguro, meditado largamente, pesando las consecuencias que pueda traer y las complicaciones muy difíciles de prever, hoy por hoy, a que puede dar ocasión. El momento en que se ha lanzado la proclama electoral, inmediatamente después de publicada la sentencia de divorcio, ha sido hábilmente excoigido, pues la política puramente política que tenía que producirse, había de distraer por gran manera la pública atención, solicitada con gran fuerza por las disensiones de la familia real.

Pero también es cierto que la Reina divorciada no está dispuesta a someterse sin protesta. Su popularidad es grande y tratará de fomentarla no permitiendo que se la olvide. La emoción producida por el divorcio no puede calmarse en un momento, y ha de ser un factor muy importante en las próximas elecciones. Por eso el Rey Milán, al tomar esta determinación, se ha jugado el todo por el todo.

Tiene en su favor la influencia que ejerce siempre la audacia sobre las masas; el golpe de Estado político y religioso, dado para realizar su divorcio, que hoy es un hecho consumado, da mucha fuerza a su situación y no sería de extrañar que, gracias a él, consiguiera salvar las dificultades que hoy le rodean.

Un problema político nuevo asoma por el extremo Oriente, de ser ciertas las noticias transmitidas desde Shangay al *Standard* de Londres. Un telegrama recibido por el diario inglés asegura que el Reino de Corea proyecta emanciparse de China y proclamarse independiente a instigación de Rusia y con anuencia de los Estados Unidos.

Desde hace tiempo, Rusia ambiciona la Península de Corea, que le daría, para los productos de Siberia, una salida mucho más favorable que la que le ofrece el puerto de Vladivostok, cerrado por los hielos largos meses del año. La Corea independiente caería bajo la influencia de Rusia y no sería extraño que, en efecto, esta Potencia hubiera halagado la ambición del Rey coreano



El 4 por 100 exterior español, que se cotizó anoche a 73.50, se presenta con alguna firmeza, haciéndose hoy a primera hora a 73.65.

**BUCHAREST 31.**—La cuestión del divorcio de los Reyes de Servia produce tal agitación en aquel país, que son de temer gravísimos desórdenes con motivo de las elecciones de la Asamblea constituyente. El Rey Milán está resuelto a resistir a todo trance; pero es difícil que logre imponerse a la opinión pública, indignada ante el procedimiento que se ha seguido contra la Reina Natalia.

**ROMA 31.**—Durante la noche última, y sin que pueda precisarse la causa, se declaró un incendio en uno de los salones del piso bajo del Quirinal, donde estaban depositados algunos muebles antiguos. El incendio pudo ser localizado en breve y extinguido por completo poco después.

**SAN PETERSBURGO 31.**—Existen ya detalles muy precisos de la catástrofe ocurrida en el camino de hierro, y en la que tan grave riesgo ha corrido la familia imperial.

Toda ella se hallaba reunida en el vagón-comedor en el momento de ocurrir el descarrilamiento.

Dicho vagón, aunque sufrió desperfectos considerables, no se salió de la vía, en tanto que los demás coches descarrilaban y caían a ambos lados del camino.

Los imperiales viajeros pudieron salir sanos y salvos de entre los restos del tren, pero de los demás coches se recogieron unos 20 muertos e igual número de heridos graves, sin contar los muchos que resultaron levemente lesionados.

De la información abierta con motivo de esta catástrofe resulta confirmarse que fué debida a un incidente fortuito, y no obra de la maldad, como se pudo en un principio sospechar.

Todas las iglesias han celebrado un solemne *Te Deum* por la conservación de la vida de la familia imperial.

La prensa censura rudemente la viciosa organización de los ferrocarriles rusos.

La *Gaceta de Colonia* confirma que entre los heridos hay varios individuos de la servidumbre del Czar.

El accidente sufrido por el tren parece haber tenido origen en la fractura de algún perno de la vía.

**PARIS 31.**—La Comisión revisionista ha declarado por seis votos contra uno que há lugar a la revisión de las leyes constitucionales.

Ha suspendido sus sesiones hasta la próxima semana.

**LEIPZIG 31.**—Han llegado a esta población a poner la primera piedra del Tribunal del Imperio, el Emperador Guillermo y el Rey de Sajonia.

Ambos Monarcas han sido objeto de entusiastas vítores.

**TANGER 31.**—La diferencia surgida entre Portugal y Marruecos, con motivo del asunto de Larache, ha sido arreglada directamente y sin ninguna gestión extraña.

**PARIS 1.º**—Según noticias de Roma, los Ministros de la Guerra y de Marina de Italia se muestran dispuestos a solicitar nuevos créditos para completar los armamentos.

Hoy es esperado en Roma el Sr. Crispi, para asistir al Consejo de Ministros en el cual debe tratarse sobre tan importante asunto.

**SUAKIN 31.**—Durante la noche última los rebeldes sudaneses que sitian esta plaza han hecho una nueva tentativa contra el fuerte que protege el depósito de agua potable.

El enemigo ha sido rechazado, resultando heridos dos soldados de la guarnición del fuerte.

**SAN PETERSBURGO 1.º**—El Czar, acompañado de su familia, ha llegado ayer a Charkoff, siendo recibido con grandes muestras de entusiasmo.

El Soberano se mostró muy conmovido al visitar el hospital donde han sido trasladados los heridos en el descarrilamiento del tren imperial.

Por la tarde, la familia Imperial prosiguió su viaje con dirección a esta capital, donde se le prepara un magnífico recibimiento.

**BERLIN 1.º**—El Emperador Guillermo ha regresado a Potsdam, procedente de Leipzig.

**LONDRES 1.º**—Las últimas noticias del África Central son graves, temiéndose que todos los europeos que se encuentran allí sean víctimas de los más brutales atrocidades.

La Sociedad de las misiones del África central, ha sido informada oficialmente, que, a consecuencia de la intervención inminente del Gobierno inglés en las costas de Zanzibar contra los traficantes de esclavos, es conveniente que todos los europeos abandonen las estaciones del interior, para evitar las represalias por parte de los árabes que se dedican a la trata.

**WASHINGTON 31.**—Tal es el escándalo producido por la publicación de la carta de Sir Sackville, Ministro de Inglaterra en esta capital, hablando de la candidatura de Cleveland, que el Gobierno americano no ha podido menos de informar oficialmente a dicho señor, que su permanencia en la legación será en lo sucesivo inaceptable.

En vista de esto, se espera que el Gabinete de Saint James se apresurará a disponer el relevo del indicado diplomático.

**LONDRES 31.**—Aquí no se tiene ningún informe oficial de la noticia echada a volar por algunos periódicos extranjeros, de que se trata de celebrar una conferencia europea en Madrid para ocuparse de nuevo en algunas cuestiones de Marruecos.

Se cree que dicha noticia carece de fundamento.

## DISCURSO

DEL

## SEÑOR SILVELA

El miércoles se verificó la apertura del curso en la Academia de Jurisprudencia, bajo la presidencia del señor Ministro de Fomento.

Siempre cuenta con escogida y numerosa concurrencia ese acto, pero en la última noche fué, si cabe, mayor que en

años anteriores; tal era el deseo de oír al presidente de la Academia, Sr. D. Francisco Silvela, que iba a desarrollar en su discurso un tema que es de actualidad: «Teoría y práctica de la acción pública en el enjuiciamiento criminal.»

A las nueve y minutos se abrió la sesión y después de leer la Memoria anual del secretario de la Sociedad, Sr. Urquiza, dió comienzo a su discurso el Sr. Silvela, discurso que, al par de abundar en datos y precedentes históricos, es obra notabilísima, digna, por todos conceptos, del talento de su autor.

He aquí el discurso:

### Exordio

«Con crecida gratitud recibí el honor de vuestra elección, y con afán vengo a inaugurar unas tareas que tan gratas imprevistas arvan y restauran en mi espíritu, y como debido tributo a la misión activa que os corresponde dentro del movimiento de nuestro derecho, me he propuesto ofrecer a vuestra consideración y estudio un punto de doctrina y legislación que, enlazándose con eternos fundamentos del orden jurídico en todas las sociedades, preocupa en estos momentos la conciencia del país.

### Recuerdos históricos

«Antes de las reformas de 1789, la acción pública en Francia estaba representada de un modo exclusivo y absoluto por el Procurador del Rey para todo lo que tuviera relación con delitos públicos.

«Los nombres ilustres de los Jovellanos, Campomanes, Macanaz y Florida Blanca enlucieron el ministerio fiscal, pero no modificaron su institución ni fijaron su concepto definido en nuestro organismo.

«En las ideas de los hombres de nuestra primera revolución figuró constantemente la acción pública, expresándose así con gran amplitud en el proyecto de Código de procedimiento criminal presentado a las Cortes en 1821; pero el ministerio público no puede decirse que se organizó de un modo ordenado y científico hasta el Reglamento provisional de 1835, que, principalmente en sus artículos 101, 105, 106 y 107, describió con gran precisión, y en su elocuencia sencilla y propia de un documento legislativo, lo que debía ser en lo sucesivo el ministerio fiscal, representando la acción pública bajo el modelo de las doctrinas francesas, aunque sin la absoluta lógica que lleva a proscribir todo vestigio de iniciativa y representación individual del ciudadano en la persecución del delito público.

### Legislación positiva

«En las leyes que sobre delitos políticos y de orden público aparecen profusamente durante las varias fases de la revolución española, hallase de nuevo el nombre de la acción popular, solicitándole con empeño los legisladores para que viniera en apoyo de los intereses permanentes del Gobierno y la sociedad, y es de notar que los delitos para los que con entera claridad se establece la intervención del ciudadano, no sólo para la denuncia, sino para seguir el proceso hasta su fin, son los de Imprenta. En el Real decreto de 10 de Abril de 1844, es, de todas las leyes procesales dictadas hasta el día, donde con más resolución y franqueza hallamos reconocida la acción popular.

«En la ley de 22 de Diciembre de 1872, ya se define la acción pública en parecidos términos a los que emplea la ley de Enjuiciamiento criminal vigente.

«La ley vigente de Enjuiciamiento criminal, al enumerar en su preámbulo los progresos y reformas que permitan reducir las atribuciones del tribunal al fallo, según su conciencia y como juez imparcial del campo, menciona la de haber otorgado una «acción pública y popular para acusar en vez de limitarla al ofendido y sus herederos; y siguiendo las huellas de la ley de 1872, se establece como forma de la acción popular la que rella con la prestación de fianza para estar a las resultas del juicio; pero no dijo más la ley, y cuando desenvolvimientos del espíritu público, en los que sería notoria ingratitud y pasión manifiesta no ver la influencia benéfica y progresiva del juicio oral, han traído a debate y han prestado vida a la acción popular, escrita un poco al descuido en las leyes novisimas, se ha producido la duda sobre lo que es en nuestro Enjuiciamiento esa acción popular.

### ¿Qué es la acción popular?

«Se ha creído por muchos ver en la acción popular tan sólo una facilidad ofrecida a muchos para poner en movimiento la acción pública, y se ha dicho, en verdad, que el art. 101 de la ley de lo criminal declara que todos los españoles pueden ejercitarla; es cierto que pueden querrelarse, hayan sido o no ofendidos por el delito, pero esto es para principiar un sumario, para perseguir un delito olvidado o desconocido; pero cuando el procedimiento se incoo, cuando el ministerio fiscal ha ejercitado la acción pública o el directamente lesionado ha producido su querrela, entonces la acción pública está agotada ya, se ha puesto en ejercicio, y al ministerio fiscal y al interesado y al tribunal toca exclusivamente intervenir en el procedimiento.

«Este era y es el sentir de muchos, y en algún caso en que se había tratado de utilizar la acción popular en procesos criminales, eso se había resuelto por la Audiencia de Madrid en auto ejecutorio de 8 de Junio último, en el que se consideró «que si bien con arreglo a art. 101 de la ley de Enjuiciamiento criminal, la acción penal es pública, y todos los españoles pueden ejercitarla con arreglo a la ley, y que en relación con el mismo artículo está la doctrina que establece el art. 279, que se refiere a una de las formas en que aquélla puede ejercitarse, haciendo que se principie un sumario, en manera alguna puede tener este aplicación cuando el procedimiento está incoado y se están practicando cuantas diligencias se crean útiles para el esclarecimiento de los hechos; esto es, que la acción popular no es más que una manera de poner en ejercicio la acción pública; no es un procedimiento con substancia propia que responda a un derecho con vida independiente y fin separado, aunque armónico del social tal como la representa el ministerio público o el particular ofendido.

«Reducido el derecho del ciudadano a los límites que ese auto y la opinión de los pocos letrados le señalaba, como en la mayoría inmensa de los casos el ministerio fiscal o la acción del lesionado promueven el procedimiento, la intervención de la acción popular sería redu-

cidísima, nula en la práctica y subordinada en todo caso a la unidad de dirección que el arbitrio del tribunal le trazara, obligándola a sujetarse a las inspiraciones del querrelante particular.

### Alusiones al crimen de la calle de Fuencarral.

«Seis vecinos de esta corte, directores de otros tantos periódicos, representados por procurador, acudieron a la Audiencia de Madrid entablado querrela en causa criminal cuyo sumario había pasado a aquel tribunal, y éste desestimó la querrela, pero consideró que si bien la ley no se ocupaba en ninguno de sus artículos de que los no perjudicados en el delito puedan mostrarse parte en cualquier estado de la causa después de su incoación y antes del trámite de calificación, como la ley no se opone, antes bien, en su desenvolvimiento favorece al ejercicio de la acción penal; como no se establece diferencia entre el perjudicado y el que no lo es respecto del modo de ejercitar la indicada acción, y como el artículo 110 solo establece que se le ofrezca la causa por si quiere ser parte en ella, no vé que haya inconveniente en igualar a unos y otros en todo lo que se refiere a mostrarse parte, tomando la causa en el estado que tiene, siempre que sea antes de la calificación.

«Esta interpretación de la ley, tímida y expresada y haciéndola arrancar de omisiones y consentimientos tácitos del legislador, en lo que, en mi sentir, responde a la naturaleza y condición de la acción popular, cuyo principio no es otro que el derecho del ciudadano a perseguir el fin social de la justicia independiente de la representación que para ello tiene el Estado; no puede considerarse ese derecho hoy como se estimaba en Roma, como participación de la soberanía; no es tampoco un derecho natural o individual, pero es una función que se confía al ciudadano, al igual del derecho de sufragio o de ilegibilidad para cargos públicos, y que le coloca en la categoría de perjudicado por el delito desde el momento que se presenta ante los tribunales, procurando la persecución de ese delito, la averiguación de sus autores, la fiscalización de lo que los representantes del Estado hayan hecho o dejado de hacer para cumplir debidamente su misión.

No cabe dudar que la acción pública debiera ser una sola; que los fines del ministerio fiscal al ejercerla se confunden en un todo con los de la acción popular, y que ésta representa un principio de desconfianza de aquélla; pero a la extensión del principio acusatorio debían responder fórmulas y amplitudes de procedimiento que pusieran al alcance de todos los ciudadanos la intervención de tan absolutas funciones, y al propio tiempo la mayor participación del sentimiento público en la vida de las instituciones judiciales llevaba consigo el establecimiento en la ley y en la práctica de la acción popular, y de su ejercicio y mantenimiento como derecho del ciudadano, distinto y separado del particular ofendido y del ministerio fiscal representante del Estado.

### La legislación inglesa

«Sabido es que en Inglaterra el ministerio público no existe como institución organizada, sino como potencia en el Estado de instituirlo allí donde conviene a sus intereses poner en movimiento la acción pública, bien por medio del Attorney general que forma parte del Gabinete, bien por cualquiera otro de los miembros de aquel foro a quien puede confiar su representación el Gobierno.

«A menudo las corporaciones, las parroquias, intentan acciones criminales, o las grandes ciudades como Manchester y Liverpool crean y dotan plazas para abogados distinguidos, a quienes encargan la persecución de los crímenes que se cometen en su término municipal, a lo que se añaden las pingües suscripciones que se cubren en un momento cuando algún delito llega a herir el sentimiento público y apasionar en algún sentido la opinión.

### Alusiones al Jurado

«En España, desgraciadamente, no podemos contar con tales y tan eficaces iniciativas; pero, porque ellas son raras en producirse, turbias en manifestarse y endebles en mantenerse.

Hizo Tecqueville, en su obra magistral *La democracia en América*, una observación que puede servir de disciplina a muy considerables desatinos, en orden a reformas sociales y jurídicas; pero, en la que no cabe negar se encierra una gran verdad, y es, que la libertad necesita permanecer escrita mucho tiempo en las leyes antes de que penetre en las costumbres, y yo, que como discípulo de la escuela conservadora he de hablarlos, os he de decir que no le temo a ese principio, ni a sus más extremas aplicaciones que aun a nuestra raza latina, dotada de tantas cualidades difíciles y de tantos méritos borrosos, siempre que se trate de libertades y amplitudes como esta de la acción popular.

«Las libertades temibles, las innovaciones y adelantamientos peligrosos son aquellos que piden al Estado y a la ley organismos de carácter preventivo apoyados y fortalecidos por el presupuesto, y cuyos procedimientos y funciones se imponen por mandato de la autoridad pública de suerte, que el pueblo mismo que los abomina y detesta, que se siente sin fe y sin pasión, y sin capacidad para disfrutarlos, tiene que ajustarse más o menos a sus fórmulas; y burlando las más de las veces la misma ley, hace ridículo escarnio de la precitada conquista, y convierte en instrumento de tiranía o de semillero de inmoralidades lo que se juzgó institución progresiva y benéfica: en éstas, toda cautela me parece escasa, toda timidez en el ensayo justificada; porque si la institución no responde a necesidades reales y positivas, si la crea el organismo contando con elementos que no existen, como la función se ha de realizar necesariamente, es siempre expensas de violencias, de hipocresías y de altísimos de la sinceridad.

### Slotesis.

«De ahí nace para mí una distinción fundamental en orden de las reformas jurídicas, sujetas a las propias leyes de elaboración y las sociales y políticas: nada debe parecerse excesivo, nada asustarnos y preocuparnos por su amplitud y liberalismo cuando se trata de abrir o facilitar caminos para que las actividades y energías individuales dejen sentir su acción sobre los organismos existentes, cuando esa actividad es espontánea, verdadera, y tiene por fin realizar una fun-

ción social o coadyuvar a ella y no aspira a apoderarse de la fuerza del Estado para imponer sus soluciones; y en ese concepto, la libertad del pensamiento, de la enseñanza, de la asociación, de la participación en las funciones jurídicas por movimiento de la voluntad y no por precepto de la ley, me parece un bien positivo al que con tranquilidad de conciencia podemos prestar nuestro apoyo, porque son como moldes preparados que no se llenan ni utilizan sino a medida que las necesidades y los medios sociales verdaderos lo requieren; pero aquellas reformas que unos pocos escriben y fraguan sin consideración a las fuerzas y aptitudes de los que necesariamente han de ponerlas en ejercicio, deben por el contrario, espantarnos y afligirnos por extremo.

«Por lo cual conviene pensar en la responsabilidad que se contrae elaborando tales reformas a la ligera y no teniendo muy presente y a todas horas, y para toda clase de programas y desenvolvimientos, la triste y va no corta experiencia de que las libertades fácilmente se otorgan aquí por duplicado, en comparación con los pueblos más adelantados y cultos; pero las energías, las costumbres, las cualidades para ejercerlas con fruto, esas, esas, recelo andar muy rayano a la educación si digo que por lo común las adquirimos a medias.»

## PROVINCIAS

El sábado último falleció repentinamente en el cuartel de Murcia, el guardia civil de primera Salvador Mateo.

En el puerto de Cartagena ha aparecido el cadáver de un tripulante del vapor *Cartagena*.

Un músico que ocupaba en la noche del domingo último, la galería del teatro Circo de San Sebastián, promovió un altercado sobre si veía bien o no la función desde el sitio en que se hallaba; y al arrojarse un celador a reconvenirle, le emprendió a nabalazas con él, así como con una guardia de Seguridad que acudió en auxilio de aquél con el jefe de acomodadores y con el teniente de Seguridad. Los tres primeros resultaron con graves heridas.

En el Ateneo-Casino obrero de Valencia, se han reunido los obreros que, subvencionados por el Ayuntamiento, fueron a Barcelona a estudiar la Exposición, acordando que cada grupo de obreros de un mismo ramo, hiciera constar sus juicios y reflexiones acerca de aquél, en sus referencias a la Exposición para que, reunidos todos los trabajos en un libro breve, se remitieran a la Alcaldía, procediendo a la publicación de una Memoria.

El banquete que se proyecta celebrar en Valladolid en honor de D. Gerardo Gamazo, ha sido suspendido hasta la segunda quincena del mes actual.

Se ha suicidado en Tomelloso una señora de Argamasilla de Alba, llamada doña Araceli de la Orden, que, desesperada por que sus padres la obligaban a seguir la carrera de maestra, formó el propósito de poner fin a su vida.

Para ello aprovechó un momento en que había quedado sola en casa, y después de lavarse, peinarse y vestirse con el mayor esmero, se sentó tranquilamente a la mesa y se bebió una taza de café, en la que había disuelto una caja de fósforos. Hecho esto se puso a rezar, pasando así toda la noche; más observando que los efectos del veneno no se producían instantáneamente, a la madrugada siguiente fué a oír misa y repitió la toma del breyaje.

Al poco rato se sintió gravemente enferma, y a pesar de los auxilios que inmediatamente se le prestaron, falleció en medio de horribles sufrimientos.

«Días pasados varias mujeres de Mollina (Málaga) fueron contratadas para coger aceitunas en unos olivares del término municipal de Antequera.

Muchas fueron con sus niños de pecho, acostando a éstos en el campo mientras cogían las aceitunas. Una de ellas, llamada Rosario la Dentana, dejó su niña cerca de un olivo, quedando a su cuidado un perro.

Media hora después regresó a aquel sitio y se encontró con que, cerca del niño que continuaba dormido, había una cubera muerta por las feroces dentelladas del perro que se había valientemente con el reptil. Esta había conseguido enroscarse en el cuello del animal, que también estaba muerto.

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

**PRESIDENCIA.**—Real decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Pontevedra y el juez de instrucción de Cambados.

**GRACIA Y JUSTICIA.**—Código civil: (Continuación.)

**ULTRAMAR.**—Real decreto dictando disposiciones para la concesión y uso de las marcas de fábrica y de comercio en Filipinas.

Código de Comercio: (continuación). Ley de Enjuiciamiento criminal (continuación.)

## SUCESOS

Anoche, a las once, fué cuando en la Casa de Socorro del distrito de la Latina, de una herida grave en el pecho y otra leve en el estómago, Mariano Alvarez, de cincuenta y dos años, jornalero.

Dichas heridas le fueron causadas por Jorge Robles Caballero, de cuarenta y nueve años, soltero, jornalero, en la calle de Calatrava.

El herido pasó al Hospital Provincial, y el agresor quedó detenido y puesto a disposición del juzgado de guardia.

A la una de la tarde de ayer, un tabernero que habitaba en el núm. 23 de la calle de Santa Engracia, entregó a los guardias de seguridad a un joven de quince años, estudiante, manifestando le había sustraído del cajón algunas pesetas en calderilla.

En la calle del Triunfo, un joven de doce años, llamado José Martín Villaverde, arrojó una piedra a otro de la misma edad, llamado Antonio Escobar Gómez, causando una herida en la cabeza, de pronóstico reservado.

El herido, después de curado en la Casa de Socorro del distrito de la Latina, pasó a su domicilio, y el agresor quedó a disposición del juzgado de guardia.

Anoche a las ocho y en la calle de Bravo Murillo, fué atropellado por un tranvía un jornalero, de 48 años de edad, que resultó con ambas piernas completamente magulladas. Una hora después fué encontrado por una pareja de la Guardia civil, quien lo condujo a la Casa de Socorro de la Universidad, en donde se le practicó la primera cura, pasando después al hospital de la Princesa.

El conductor del tranvía quedó denido por la misma pareja de la Guardia civil, y puesto a disposición del juzgado de guardia.

### EL

## MUERTO RESUCITADO

En la décima tercera y última sesión del juicio se ha dado por terminada la vista pública de este célebre proceso.

La ansiedad por oír el informe del defensor Sr. Fontán era tanta, que desde las primeras horas de la mañana el público, mucho más numeroso que en los anteriores días, se agolpaba delante de la Audiencia, esperando impaciente que se abrieran las puertas y comenzara la sesión.

Esta dió principio a las diez en punto. La concurrencia invadió la Sala y todas las dependencias contiguas. La parte baja del estrado quedó completamente ocupada por el bello sexo, que invadió hasta los asientos y pupitres de los periodistas.

En medio de expectación general, reanuda su interrumpido discurso-defensa el Sr. Fontán.

Después de un breve exordio, entra el orador en el fondo del asunto, haciendo una extensa y brillante historia del hecho.

Los detalles más salientes de esta parte del informe son los siguientes: Tratando de la desaparición misteriosa de la señora Clotilde Barrado, cree que esta señora no pereció ahogada en el río Jerte, sino que falleció en el manicomio de San Baudilio, a donde debió ser conducida cautelosamente. (Gran sensación.)

Hablando de la testamentaria del padre de Eustaquio, y del expediente para el nombramiento de enador ejemplar, hace severos cargos a D. Felipe Cruz, cuya conducta en este asunto no fué del todo correcta, en sentir de la defensa.

Dándola como probada, defiende la certeza de la sustitución de Eustaquio Camo, hecha en el manicomio de San Baudilio en 1880.

Tacha como falsas las declaraciones prestadas en este proceso por los empleados del establecimiento referido.

Prueba la ausencia de Campo en San Baudilio desde 1875.

Ataca la legalidad de las partidas de defunción presentadas, deduciendo la falsedad de ellas de la discordancia que se nota entre la certificación canónica y la civil.

Acusa a la Administración del manicomio de estafas, por haber cobrado las pensiones de Campo durante la ausencia de éste.

Entra luego a tratar las señales físicas existentes en el cuerpo del procesado y sus señas personales, que hablan eloquentemente en su favor, añadiendo que está evidenciada la personalidad de su defendido con las robustísimas pruebas documental y testifical.

En un brillante periodo declárase entusiasta partidario del juicio oral, por la influencia que en la recta administración de justicia tiene el fallo popular, a pesar de las ideas carlistas que el orador profesa.

Examina, detalla y ataca las declaraciones contrarias a su patrocinado, y concluye afirmando que nada firme resulta contra Eustaquio Campo—así llama a su defendido—de la prueba de cargo y de los informes de las Academias de medicina y de los peritos médicos.

Reproduce y hace suyos, ampliándolos, los argumentos del fiscal, para pedir la absolución del procesado; pero no estando conforme con la acusación en lo tocante a que la Sala no puede reconocer la personalidad del reo, sostiene la siguiente tesis:

Que el tribunal es competente para declarar la personalidad de Eustaquio Campo, pues en caso contrario, con la sentencia absolutoria sólo, su defendido quedaría sin nombre, y lo necesita indudablemente para comparecer en juicio, añadiendo, además, con objeto de robustecer sus argumentos, que dadas las dilaciones que sufre ordinariamente el procedimiento civil, podría suceder que su defendido, muriere antes de recobrar su nombre, quedando, por tanto, en una verdadera indefensión.

Para probar y fundamentar más su tesis hace un estudio comparativo de las disposiciones de la ley de Enjuiciamiento criminal, y añade que la letra del artículo 5.º de dicha ley, en el que se apoyó el fiscal para creer que la Sala no tiene facultades para declarar la personalidad del procesado, puede ser un desvarío del legislador, y teniendo esto en cuenta, dice que el tribunal debe fallar en espíritu de justicia.

En unos brillantes periodos termina su notable defensa el Sr. Fontán, diciendo que los criminales al por mayor llevan levita, y pidiendo a la Sala absuelva a su defendido libremente, facultándole para usar el nombre de Eustaquio Campo, amparándole así de los derechos personales de que se le desposeyeron, y reservándole el derecho de ejercitar las acciones que se derivan del reconocimiento de su personalidad.

El discurso del Sr. Fontán ha sido muy elogiado por todos, tanto por su elocuencia, cuanto por su notable lógica y fundamento jurídicos.

El público, al terminar el Sr. Fontán, dió muestras claras del agrado con que le había oído.

Acto seguido, y no teniendo el procesado nada que añadir a lo expuesto por su defensor, el presidente dió por terminado el juicio.

Los campistas están entusiasmados y creen segura la victoria. Al salir de la Audiencia abrazaron muchos de ellos al defensor, al procesado y al fiscal.

El alcalde ha denegado una licencia que se le había pedido para dar serenatas al Sr. Fontán, al procesado, al fiscal, a Concha Somera y a los periodistas.

La autoridad local no cesa de recomendar la cordura y sensatez del vecindario, rogando que moderen su impaciencia y aguarden el fallo de la Sala.

Dada la importancia del proceso, se cree fundadamente que el Tribunal se tomará todo el plazo que la ley señala para dictar sentencia.

Entre campistas y crucistas hay formalizadas algunas apuestas acerca del resultado del proceso.

Asegúranme que el procesado ha manifestado a varios de sus amigos, que si llega a tomar posesión de los bienes que le pertenecen, una buena parte de ellos

los destinará a la construcción de un manicomio para alienados de la provincia de Cáceres.

Reunidos los periodistas que hemos venido representando la prensa madrileña, se ha acordado dar un voto de gracias al Director de comunicaciones, por la concesión de un hilo telegráfico para nuestro servicio especial, y hacer patente y pública muestra de gratitud al jefe de estación, D. Eugenio Benítez, y oficiales D. Francisco Porta, D. Manuel Dueñas y D. Miguel Martín, por la actividad desplegada en la transmisión de los despachos.

## ENTRE BASTIDORES

La representación de *Don Juan Tenorio* en el teatro de la Comedia, llevó ayer tarde distinguida y numerosa concurrencia a la elegante y espaciosa sala de aquel aristocrático coliseo.

La Srta. Mendoza Tenorio desempeñó de modo magistral el papel interesante de la protagonista, y en las décimas del cuarto acto arrancó legítimos y prolongados aplausos. Dijo con ternura y pasión avasalladora y sentidas frases, que Zorrilla pone en boca de la enamorada D.ª Inés.

Mata interpretó el papel del protagonista con el talento que le distingue. El primero y segundo acto, que muchos actores declaman con afectación innecesaria, se limitó a decirlos con la naturalidad y con el desenfado propios de un calavera jactancioso y atrevido como *Don Juan*, demostrando el buen gusto artístico que siempre le hemos reconocido.

Las manifestaciones de aprobación con que le distinguió la concurrencia, fueron espontáneas y merecidas.

Pepa Guerra—así la llamamos sus amigos, —hizo una Brigida deliciosa. No es posible concebir un tipo representado con más naturalidad y gracejo. Qué manera de decir más sencilla y, al mismo tiempo, más intencionada y pícaras!

El público, como siempre, no cesó de aplaudir y de celebrarla con verdadero gusto. Y es que la Srta. Guerra posee un talento artístico poco común, y dice con ingeniería inusitada.

El Sr. Fornoz trabajó con buena voluntad haciendo de *Don Luis Megía*. En la escena de la muerte, cayó bien.

El *Tenorio* de la Comedia merece el favor que el público le dispensó ayer tarde.

Esta noche se estren







